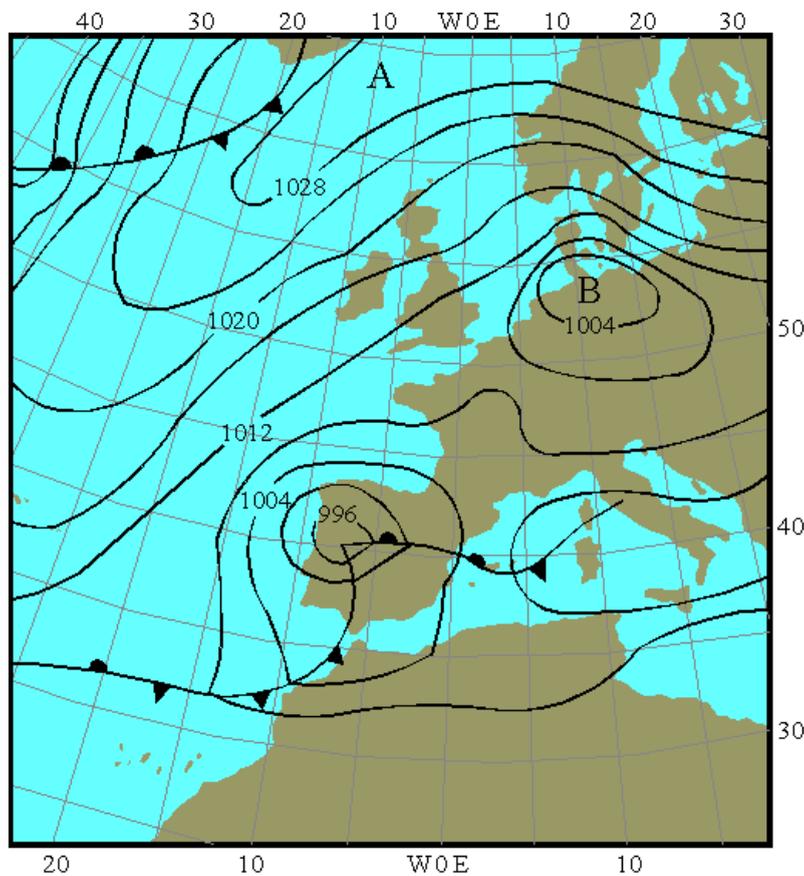


Tiempo lluvioso de primavera y otoño



Descripción:

Las altas presiones permanentes de las Azores se encuentran en el sur, por lo que no impiden el paso de las borrascas asociadas al frente polar. Tampoco en este caso existen altas térmicas que puedan bloquear la llegada de los frentes. En esta situación las borrascas penetran por el Atlántico y se desvían hacia el noreste, en el caso concreto de esta imagen la borrasca cruza toda la península afectando desde el valle del Guadalquivir (el frente frío) hasta la parte centro-oriental (frente cálido).

Interpretación:

La circulación de los vientos es, en la mayor parte de la península, del Oeste. Las precipitaciones, generales, afectan más a unas regiones que a otras según la dirección de los vientos y el efecto de las montañas; al tener los vientos –cargados de humedad- un origen del suroeste provocan lluvias en las laderas orientadas al sur en los Sistemas Bético, Central o Cantábrico. Las temperaturas no son muy frías por la entrada del aire húmedo y suave del Atlántico. El paso del frente cálido va acompañado de lluvias, las nubes -nimbostratos y fractostratos- suelen estar ya muy bajas y con ellas comienza la precipitación más fuerte. La temperatura, después del paso de este frente, es suave hasta la llegada del frente frío. Las nubes asociadas a este frente son cúmulos, la temperatura disminuye y el viento aumenta hasta hacerse racheado, los chubascos pueden convertirse en granizadas o en aguaceros intensos. Al finalizar el paso del frente la temperatura ha disminuido y la atmósfera se vuelve limpia y transparente.